-CORDILLERAS-

i. Así comenzaron a [illegible] las aguas detrás de como si de allá las llamaran

ii. Frente a frente a las cordilleras de los Andes distendiéndose por las costas hasta que ni ellas se supieran

iii. Y entonces como si [illegible] hubieran sido como si nunca se hubieran quedado como si el mismo cielo las llamara todos vieron el azul del océano tras la cordillera tumultuoso americano por sus praderas avanzando

i. Y entonces comenzaron a moverse las cordilleras

ii. Estremecidas y blancas de ó blancas con las cordilleras estremecidas

iii. Desprendidas de entre Mar pero a poco hasta que ni los pedruzcos las callan

iv. Y entonces levantadas como si un pensamiento las moviese desde los quietos arados desde las mismas piedras desde los mismos mares comenzaron su marcha sin dios las impresionantes montañas de Chile

i. Al Chakona fue a las montañas a nuestra con las montañas
los que marchan

ii. Recortadas frente a Santiago como murallas blancas
acercándose majestuosas heladas perdidas

iii. Detrás de la cordillera de los Andes imperceptiblemente unas
contra otras igual que murallones que de puro grandes se
cerraran: hemos muerto se decían las montañas
de la luna detrás de la cordillera acercándose

El cielo de la tormenta de las montañas
pensamos - mirándonos tras ella

i. Estamos infirmes [illegible] las cordilleras de los Andes
mirándonos en el horizonte

ii. Estamos muy infirmes / respondían los lagos de la pradera
central traspasados de frío como contestándolos a las
montañas

iii. Pues: pero ratión Mor que el cielo de la tormenta de las
montañas y que nada más que por eso hubimos de yacer juntos
a los Andes hasta que la muerte nos curara con ella al otro
lado muertos en vida sólo para que murieran los paisajes

Rompe iguá ~~[illegible]~~ Blancuras
se decían -siguiéndole la marcha

i. Tremor sordo se decían las montañas de la locura
acercándose

ii. Vaciadas contra ~~[illegible]~~ cielo impresentes albricias sin
dejar surco ~~[illegible]~~ parte delante de sí hasta que todo fuera
de blancura

iii. Juro no: ni borrachos creyeron que la locura era igual
que las montañas y la nieve un cordillerio blanco
frente a Santiago y que entonces de todo Chile partirían
extraños como una avalancha siguiéndole la marcha

Que nosotros también nos íbamos
Buscando nosotros mismos allá - reptiles
como buscando algo en el horizonte

i. Como los muertos nos quedaba se van perdiendo en la lejanía

ii. Frente a ellos las Ondas también se habían quedado pero sus aullidos todavía perviven rondando

iii. Hasta que cada reclamándonos la huida como si nosotros fuésemos esas llamadas que se marchan aullando cielo afuera

iv. Que alguien creyó que si las Ondas se marchaban todos nos íbamos buscando en el horizonte igual que llamadas que los mismos muertos nos esperaban. Somos los muertos que caminan buscando a Dios Creador adiós nos vitio

i. Bajo este cielo de locura trastocadas las invertidas cordilleras

ii Crecidas hasta ser Mas Altas que las cubría trasgresoras burlándose de nosotros

iii. Tendiendo las hacia cordilleras de Chile como si nunca hubieran sido otras las montañas que se trastocaron bajo el cielo todas de ver lejanas: Sirgan a buscarnos nos decían a nosotros las invertidas montañas burlándose

i. Aprended de las invertidas cordilleras los Andes sólo fue paso para ellos

ii. Sin dios ni ley como si desde el albor del tiempo las nuevas tierras los empujaran sedientos insaciables despiadados

iii. Aprended entonces de las insaciables cordilleras empujados desde el albor del tiempo sonrisas de años templados en las nieves eternas aprendan que nadie los salvará de la red de las montañas aprendan aprendan a ser sólo paso para ellos

i. El horizonte está de luto gritan las inertidas montañas
agujeriando estos cielos

ii. Lanza la roza de Chile repite la cordillera de los Andes
desde sus nieves más heladas heladas son las cumbres del
cielo heladas son las inertidas montañas

iii. Helados son los cuerpos de los cuentos al alba gritan las
cumbres congeladas del cielo sumidos contra los Andes:
heladas son las nieves helados es el cielo en el alba
responden las montañas tras la roza de Chile cayendo

i. Hundido hambriento [illegible] en horribles nubes: el cielo invertido de Chile

ii. Abismando las picadas montañas hucas sí hucas son las cuevas del cielo

iii. Hucas son también los ojos de los muertos contemplan los cielos hundidos de Chile: [illegible] el cielo hucas son los horribles ojos de la nube replican los muertos mirándolos

iv. Hucas son las cumbres hucas son las nubes en que se bañan los muertos hucas son los ojos del Monte contemplan los invertidos cielos sobre Chile hucas hundido en horribles nubes replican los cuerpos las montañas Hucas muertos [illegible]

i. Quizá entonces las lucas cordilleras los Andes son hoyos del horizonte

ii. Más allá de los rojos cielos de la pradera más allá en más allá de las horribles nieves

iii Donde se detienen las montañas y se hace más blanco el horizonte blanco es el viento detenido de la mirada oh si blancos son los hoyos del horizonte

iv. Empujándonos hacia esas praderas blancas donde todos los paisajes se pegan en el caleidoscopio de Chile se decían riendo sin ver los hoyos del cielo: en la cordillera de los Andes que es chupa apuntaban los muchos alrededores desde el horizonte

Hacia los cuerpos se marchaban
Sobre las montañas que caminan
dicen desaparecidos en la cuesta

i. Empinados en su camino caminando con la cuesta
los paisajes muertos de Chile

ii. los cordilleras de Chile caminando monte adentro como
animales perdidos

iii. Tras los paisajes [illegible] cubriéndolo todo igual
que lluvias que caen de blanco los valles aterida
empinándose tras los cerros

iv. Cuando la fuga de los paisajes vivos y muertos de
Chile hasta los blancos ríos donde nos empinábamos
los montañas de la cordillera blancos y blancos en
la cuesta desapareciendo en las largas marchas perdidas

LAS CORDILLERAS DEL DUCCE

Frente a la cordillera de los Andes
al oeste como otras
las cordilleras del Duce avanzando

i. No son blancas las cordilleras del Duce

ii. La marea no cubre sus montañas del oeste

Derrotadas frente a la cordillera de los Andes aguardando la
acometida final de todas juntas hacen un cordón negro cerrándose de
golpe en el horizonte desde el poniente estrangulándonos con ellas

iii. Porque estranguladas todas juntas son de golpe las montañas

iv. Por eso la marea no cubre las cordilleras del poniente sus
cumbres nos caen de la [illegible]

cerrándose de negro frente a las cordilleras blancas de Chile como si
todos los mares no fueran otra cosa que un orificio blanco en lo
oculto y nosotros mismos entonces las agujereadas montañas del oeste

v. Por eso nunca se vieron mareados los horizontes de Duce

vi. Porque sólo la muerte mata las cimas que agujereaban de
blanco el horizonte

vii. Y entonces ya marchadas todas alcanzaron a ver
las cordilleras del Duce cerrar sobre Chile agujereadas absolutas
igual que una bandera negra envolviéndonos desde el poniente

LAS CORDILLERAS DEL DUCCE

Desde el poniente de esta patria
donde sólo el cielo se levanta
las cordilleras del Ducce avanzando

i. No se levantan en el este las cordilleras del Ducce

ii. Como la nieve [illegible] en esas montañas

Nadie ve la nieve sobre las cordilleras sino el horizonte ribeteado de negro que cortaban la cresta de sus cumbres allá en donde donde sólo se levanta el cielo imponiendo frente a todas las empinadas del poniente

iii. Por eso nadie ve la nieve ribeteando el perfil de esas montañas

iv. Por eso sólo nadie saluda la [illegible] de estas cumbres negras solidificándose en el aire

Cuando desde el poniente como en él las cumbres fueran el cielo que desplazaban y el cielo esas montañas sólidas del poniente oscuras ribeteadas de negro trazando en el horizonte el rostro de estas montañas

v. Pero nadie ve el rostro de [illegible] las montañas

vi. Por eso los cielos desplazados cediéndole un rostro a esas montañas

vii. Y entonces ya dibujadas todas vieron las cordilleras del Ducce ocupar el cielo que [illegible] oscurecidas eternas como un rostro de cumbres [illegible]ándose sobre las nieves

LAS CORDILLERAS DEL DUCCE

Por las costas del Pacífico
antiguos navíos
las cordilleras del Ducce avanzando

i. Nadie ve la Nahuelhuapi para las cordilleras del Ducce

ii. Más allas que los Andes [illegible] nieve sobre ellas

Luego [illegible] detrás de las costas del Pacífico igual que rompientes que
irrumpieran desde el oeste imponiendo la altura final de sus montañas
apátridas como si otra nieve ocupara los horizontes del poniente

iii. Porque sólo la muerte ocupaba los horizontes del poniente

iv. Por eso los muertos subían nivel de las aguas amontonados
como si se apoyaran sobre ellos

Elevándose de su altura hachas montañas de lágrimas que ocuparon
las mejillas de los muertos y los muertos impusieron entonces la subida
final de estas aguas como otra cordillera irrumpiendo desde el oeste

v. Por eso los muertos eran la nieve en las cordilleras del oeste

vi. Igual que nosotros sobre ellas amontonados subiendo la
altura final de las montañas

vii. Y entonces arribadas desde las costas del Pacífico todos
pudieron ver las cordilleras del Ducce desprendiendo de entre
los muertos negras infinitas dominando el horizonte

AL PIE DE LOS ANDES

I

Muchos podrían hablar de un comunismo primitivo
porque sus habitantes no conocían la noción del dinero
y vivían únicamente de lo que podía darles la
tierra y del trueque. Ellos habitaban un pueblo montañoso
al pie de los Andes
y más nos con otros hombres
se relacionaban con sus animales y dioses
que gozaban para ellos aplacar
la furia de los Tiempos
Allí todo se hallaba en la luna llena, del viento, de las lluvias
Que los mataron a todos
Nadie podría haberlo adivinado
pero es cierto; los fantasmas los mataron a todos

DE LUZ LA ANDINA TUS OJOS RESPLANDECIO LOS ANDES EL CIELO CAVADO DE CHILE

Arrojados sobre la helada, blanca cima, aún miraban
los [illegible] como si no creyeran
POR MI SE VA HACIA LA PERDIDA GENTE
encontrar al pie de los Andes, recortándose contra ellos
el pueblo entero se recogía
por si los repiques de sus difuntos
traían a sus deudos el buen tiempo
y allá va el rebaño
POR MI SE VA AL ETERNO DOLOR
porque su economía era precaria
y dependían de los climas para su sustento y
[illegible]. Todos [illegible]
pero todos [illegible] bendito quien
pudiese ayudarlos, pues los [illegible]
allí acudían para aquietar los [illegible]
POR MI SE VA A LA CIUDAD DOLIENTE
Unos sobre la cumbre, algunos parecían
estar mirando las montañas de la ranca, y sus dedos
aún señalaban al [illegible] como si vinieran
Pero no, el convento oraía
y todo lo controlaba todo, [illegible] de ese mundo

Mirando el color de la montaña podían saticiar
el ansia del hombre y la cordillera estaba limpida
o si en algún [illegible]
PERO EL TIEMPO TOCABA A SU TERMINO
Más complicadas eran las relaciones de parentesco
aunque su sistema equilibrio
no admitía cambio en la corte
porque nada era más bello que la presencia
de los reyes entre el pueblo
PERO EL TIEMPO TOCABA A SU TERMINO
cambiaban de color las montañas
los ríos, criaturas [illegible]
guardan el [illegible] y la muerte
Pues el tiempo tocaba a su fin
digestor, llegó a su término la era
El aire era gris y [illegible], sólo otro silencio
el [illegible] de los muertos
Bien, rumores de sus cabezas
cayó el peso de la época. Qué fué la época?
Fue el otro mundo?
Fue Longuén?

La historia ordena los signos
Takai amaru, por ejemplo, significa libertad
en idioma aymará
y la vida era una palabra que con [illegible]
[illegible]
por ignorar el literalismo o desconocer la comunión
de los cristianos
Toda vida era un signo en la tierra
- una palabra del mundo -
así un muerto era un signo destinado a otro
lo habría matado
Signos eran los muertos
otro signo, el asesino y era una mujer muerta
[illegible]
habría de nombrársela con el nombre del cielo
porque el cielo es una palanca
en los días de parto
(de piedra, como nuestras montañas, es el cielo)
- Signo del mundo -
Takai amaru Takai amaru
significa libertad en idioma aymará
Quién ordena ahora
los signos? Los ordena Cristo? - Fueron
arrancados de la vida Il[illegible] ordena sus signos?
ES - EL - MESIAS - AMPF?

EL FASCISMO GUARDA SUS SOMBRAS

No tuvanla poder el paso de sus sombras sobre la yerba
no lo registran los sismógrafos
ni lo detectan los radares
Historia de sombras
amarga, [illegible]
Guacolda no mintió ni Atahualpa ni ninguno
[illegible] para la yerba
amamantaron sus hijos ni mintieron sus hijos
ni el arroyo para nadie la sal a la orilla
ni Moró Frusia por un dios de nadie
Viz y dino
como sus tanques de [illegible]
[illegible]

carcomida
~~que carcome~~, que [illegible] bajo la tierra blanca
no para el paso a la otra vida
sino para ser Yrma y Manuela
Nunca ninguno bajo este cielo de nuestros
No agita el aire
El paso de sus sombras sobre la piedra blanquecina
ni se limpia el sudor porque se repite
así, bajo el mismo cielo
como si fuese la misma vida y el mismo azul
nosotros [illegible]
CONTRA EL FASCISMO
El Manto de Yrma Guacolda sobre nosotros

Aho hay un monumento para los tiempos que vienen
sólo la piedra lisa y yerta
sólo el duro cantil que recuerda
el paso del arado en este suelo moviendo
[illegible]RIA DE [illegible]IDIA
[illegible] adores que [illegible] durmiendo los días
sobre [illegible]
Tierra de [illegible]
FUIMOS FELICES? -NO -FUIMOS FELICES? -NO
¿Escuchaste, hermana Francisca?
Hermana Furia ¿escuchaste?
PUEBLO DE FANTASMAS
días de [illegible] que contienen [illegible] tumbas las cunas
[illegible]
—ni siquiera para [illegible] Mundo—
sino para seguir recibiendo [illegible] que pasan
FUIMOS FELICES? -NO
Hermana Francisca? -si, lo escucho
sólo los escombros y [illegible] y nadie
Aho hay un monumento [illegible] primo del Nuevo
Mundo, sólo la [illegible] apisonada
y la dicha
sólo tumbas abiertas [illegible] Flores
[illegible] los [illegible] que vienen
Guien habla? [illegible] ti?
"LAS SOMBRAS QUE ENGENDRAS NO [illegible] SU DERECHO A SU NOCHE"
Tierra de difuntos [illegible] tractores

i. Y entonces comenzaron a levantarse las montañas del cielo

ii. Invertidas como cordilleras para abajo cayendo sobre los Andes

iii. Desplegándose igual que cortinas en el horizonte infinitas hasta copar ustos aire

iv. Y entonces en este paso de nuevo por un instante se volvieron a ver las cordilleras de los Andes tendidas sobre el horizonte transparentes traspasadas de luz dibujo de sus nieves levantando las agujas [illegible]

i. Y así empezaron a alzarse las cordilleras del Pacífico varias montañas rozándose en el cielo

ii. El resto de las Andes áridas uncadenándose como las cordilleras

iii. Pero observaron Mer que cuando comenzaron a levantarse las cordilleras del Pacífico con las Andes los ríos se hundían y que nada más que por no hubieran de vaciarse en el cielo hacia como ríos uncadenándose en el la montaña Llanura